

FRENO AL DESARROLLO ECONOMICO INDEPENDIENTE

Salvador de la Plaza

(Especial para "El Nacional")

Entre los fines perseguidos por los organizadores de la ofensiva de rumores y maniobras "económicas" que ha ocupado la atención de la opinión pública en las últimas semanas, no era difícil precisar el de lograr que fuera legalizado un alto tipo de interés bancario, incluso por encima del que ya estaban cobrando algunos banqueros con el truco de cargos adicionales. El regalo les ha sido servido en bandeja "made in USA" por el Banco Central con su resolución del 12 del corriente aumentando el tipo de redescuento a 4,5 y 5%.-

Se recordará la amplia publicidad que fué dada al alza del interés bancario en los Estados Unidos y como se la especuló, sin analizar las causas y objetivos de esa medida, para propalar que a esa alza se debía la fuga de divisas que se estaba produciendo. Se decía que el "capital que había venido al país a colocarse estaba emigrando en busca de un mayor incentivo", agregando a renglón seguido que "para evitar esa fuga de divisas el remedio más aconsejable e inmediato era aumentar aquí también el tipo de interés", con lo que, por otra parte, se "crearía un mejor ambiente para atraer a los inversionistas extranjeros, interesados en las tasas más elevadas a las de aquí que cotiza el dinero en el mercado internacional". Lo falso y deleznable de estos pseudo-argumentos es fácil demostrarlo comparando los tipos que aquí regían desde 1947 con los vigentes en los centros de mayor desarrollo industrial en el mundo, si es que no fuera suficiente incentivo el interés devengado por el capital invertido en petróleo, seguros, minería, construcción, servicios, bancos, etc. y que para 1957 iba del 31,24% al 12,12% según cuadro de la Memoria del Banco Central que reproducimos en nota anterior ("El Nacional" 8/11).-

El vespertino que dió a conocer la medida del Banco Central la comentó alborozado: "Venezuela ha ingresado al mercado internacional de intereses". ¿Qué quiso expresar?, quien lo sabe, pero si con la autorización a la banca privada -implícita en la medida del Banco Central- de cobrar un interés de hasta el 4,5% en los préstamos se perseguía aumentar la "liquidez" de los bancos con la afluencia de capital extranjero, al que podrían pagar hasta el 5% en depósitos a plazo no menor de 360 días, la verdad es que una vez más, para beneficiar a un reducido número de especuladores y de inversionistas extranjeros, se sacrificaban, con esa medida, los intereses de la mayoría de la población y el desarrollo de la economía nacional, pues esas alzas quienes en definitiva las van a pagar son los más directamente afectados con el aumento del costo de la vida que provocará la medida, a más de la consiguiente restricción de las iniciativas creadoras nacionales que ocasionará un alto tipo de interés. El comerciante que tendrá que pagar un mayor interés por el préstamo bancario no disminuirá sus importaciones, sino que cargará en los artículos la diferencia entre ambos tipos de intereses, doblando o triplicándola, ^{como se} costumbre en el "honesto" gremio de importadores, intermediarios, expendedores; el industrial, a su vez, cargará sobre sus artículos el aumento del costo de producción ocasionado por el alza del interés, si es que persiste en desarrollar su industria ante la amenaza de la competencia de los artículos yanquis que invadirán de más en mas nuestro mercado, urgidos como están los Estados Unidos de equilibrar su Balanza Comercial deficitaria con un aumento de sus exportaciones a base de una reducción de costos y precios.-

El vespertino aludido encabezó la resolución del Banco Central con este sugerente título: "ARGENTINA Y SU ECONOMIA". Un descuido de imposición corriente en los diarios, pero muy oportuno, pues medidas parecidas a la resolución del Banco Central fueron las que condujeron a la Argentina al desajuste en que se encuentra su economía, el que persigue remediar su Ministro

de Hacienda Essogaray, endeudando⁶ aún más en el exterior.- Crédito abundante a bajo interés y largo plazo es requerimiento para garantizar el desarrollo económico.- Esa ha sido la orientación de la política que ha seguido el Estado con la creación de la Corporación Venezolana de Fomento, el Banco Industrial, el Banco Agrícola y Pecuario independientemente de la forma como hayan funcionado esos organismos y esa política debía ser complementada por la banca privada con la ayuda del Estado mediante un bajo interés de redescuento y una estricta fiscalización, por parte de la Superintendencia de Bancos, en las operaciones de los bancos para impedir que con comisiones, cargos, etc. se burlara el tipo legal de interés. Pero ahora nos encontramos con que el Banco Central atenta contra esa política aumentando el tipo de redescuento para "hacer éste mas apetecible" a los banqueros.- Si el tipo de redescuento que estaba rigiendo no daba el margen de utilidad apetecido por los banqueros para redescantar sus carteras, lo indicado, para actuar conforme a la política económica seguida por el Estado, era bajar y no subir el tipo de redescuento.- Si "el redescuento no era atractivo para los bancos porque no existía una diferencia suficientemente remuneradora", lo que motivaba que "la situación se iba tornando insostenible porque algunos bancos ya estaban llegando a los niveles mínimos de liquidez y no podían cumplir holgadamente su función crediticia", el Banco Central debía intervenir, como organismo regulador, tomando las medidas necesarias para que la banca privada redescantara, contentándose con modestas utilidades mientras se restablecía la situación general del país y, de ninguna manera, autorizar el alza del interés de préstamo con su secuela de reducción de operaciones productivas nacionales.- Esa contravención a la política crediticia de impulso al desarrollo económico, traerá funestas consecuencias para el porvenir del país y solo puede explicarse por el hecho de que la política financiera esta siendo cada vez más supeditada a intereses extraños, como ocurre así mismo con la administración de los ingresos nacionales y la persistencia de endeudar al país con la contratación de un "empréstito exterior".- Si tomamos en cuenta que por ingresos ordinarios se han recaudado desde el 31 de enero de 1958 Bs. 8.521 millones, que para esa fecha había en Tesorería Bs. 2.338 millones y que hace un total de Bs. 10.859 millones, se comprenderá mas claramente que la incertidumbre, la paralización económica existente son una consecuencia de la forma como ha sido gastada esa cuantiosa suma, lo que ha provocado que su mayor parte haya tomado el camino del exterior para pagar el desmesurado incremento de las importaciones, las "deudas heredadas", el carnaval de viajes, etc.

En el Banco Agrícola y Pecuario están paralizados los créditos por que no hay dinero; la recogida de las cosechas esta encima y si los créditos acordados no llegan a tiempo a manos de los productores, el deficit en el abastecimiento de alimentos se agravará y de nuevo se apelará a la importación como medida de emergencia.- Igual ocurre en la Corporación Venezolana de Fomento: créditos estudiados y acordados para la instalación de industrias no han podido ser entregados por falta de dinero. Esperan hasta que el Congreso apruebe el Presupuesto Extraordinario. Pero ¿de cuales ingresos se dispondrá para suministrar fondos al BAP y a la CVF? Para redescantar sus carteras al BAP, CVF, Banco Industrial y el Banco Central les impondrá los nuevos tipos de redescuento?. Si así ocurriere, las operaciones de esos organismos serían frenadas, más de lo que están actualmente, en perjuicio de su clientela, los medianos y pequeños industriales y agricultores.. Estas contradicciones, generadoras de incertidumbre, son las que están paralizando el organismo económico y sirviendo de asidero a las fuerzas reaccionarias, a los trusts imperialistas y a los grupos revanchistas del perreujimenato para adelantar sus actividades en contra del desarrollo económico independiente del país, en contra de las instituciones democráticas.-